



# Enrique Múgica Herzog

Defensor del Pueblo de España

“Mi relación con los libros  
va paralela  
a la que he mantenido  
con los escritores”

**A**mí, en la vida, más que las bibliotecas me han marcado los libros. Es decir, más el contenido que el continente, aunque entiendo que no son verdaderamente separables. Aparte de los libros que había en mi casa, la primera biblioteca que seguramente vi fue la de mi colegio donostiarra de los Marianistas, donde había una biblioteca para los profesores y otra para los alumnos...

También fui visitante, durante mis años de diputado, entre 1977 y 2000, de la hermosa biblioteca del Congreso.

Pero la biblioteca que realmente marca mi vida

cerca del Psiquiátrico donde era director, me llamaba para que leyera cada capítulo recién terminado. Por eso, en una dedicatoria me llama "co-autor"... Es escritor mi hijo Daniel y es escritora Tina Díaz, mi mujer. Yo soy lector, sobre todo.

El primer gran escritor al que conocí fue Pío Baroja y luego Vicente Aleixandre, ambos visitados en compañía de Ramón Tamames cuando los dos éramos estudiantes, y poco antes de que los dos, con Pradera, Ridruejo, Elorriaga, Sánchez Dragó, Sánchez Mazas, Ferlosio, Julio Diamante y otros, fuéramos detenidos en los sucesos universitarios de 1956.

*"Fui íntimo amigo de Luis Martín Santos en San Sebastián. Cuando escribía *Tiempo de silencio* en Villa Alcolea, cerca del Psiquiátrico donde era director, me llamaba para que leyera cada capítulo recién terminado".*

es la que me ha acompañado siempre, la mía propia, la de mi casa, y la que he hecho comprando libros desde que muy joven pasaba la frontera, tan cercana a San Sebastián, y me hacía con ejemplares prohibidos en España... En esta biblioteca, que no sé cuantos libros tendrá, pero que se acercará a los 20.000, casi vivo cuando estoy en casa, porque se ha dicho que yo no tengo una biblioteca en casa, sino una casa dentro de una biblioteca.

Soy comprador asiduo de libros en la Cuesta de los Libreros, en el lugar dedicado a don Claudio Moyano, aquel ministro del siglo XIX, autor de un bachillerato que ha aguantado un siglo. Y no ha sido mejorado.

Mi relación con los libros va paralela a la que he mantenido con los escritores. Fui íntimo amigo de Luis Martín Santos en San Sebastián. Cuando escribía *Tiempo de silencio* en Villa Alcolea,

No concebiría mi vida sin la lectura. Y me resulta difícil que otros puedan concebirla así... Es más, yo no creo que se lea tan poco como dicen. Y para ello hago la siguiente reflexión: si cada día se compran más libros, es natural que cada día se lea más. Porque para los compradores de libros tiene que haber presunción de lectura, como hay presunción de inocencia para los encausados...

Puedo decir que los libros han influido mucho en mi vida. En los años que pasé en el penal de Burgos, la lectura de *Ideología y utopía*, de Karl Mannheim, y el *Capitalismo contemporáneo*, de John Strachey, dedicado al movimiento laborista, me llevaron del comunismo a la socialdemocracia, donde sigo y estaré siempre. Del Partido Comunista al PSOE, cuya militancia tuve que abandonar por precepto legal al ser nombrado Defensor del Pueblo el año 2000 por consenso parlamentario, renovado después el 2005. ■